

Nombres de Zeus: Raijin

Raijin, también conocido como Raiden, Narukami y Kamowakeikazuchi, es una Deidad del sintoísmo asociada con el trueno, la guerra, el poder, las lluvias salvadoras, la agricultura y las tormentas. Asume un papel más Ctónico en comparación con muchas de las representaciones de Zeus, lanzando rayos sobre las personas como árbitro de Yomi, el Reino de los Muertos. Su apariencia es austera y aterradora.

En kanji, se le representa como 雷電, una combinación de 雷 (kaminari), que significa "trueno", y 電 (kami), que significa "Dios" o "espíritu". Por lo tanto, es simplemente el Dios del Trueno. Otros nombres son Kaminari-sama (雷電様, "Señor del Trueno"), Raiden-sama (雷電様, "Señor del Trueno y el Relámpago"), Narukami (鳴神, "El Dios Resonante") y Yakusa no ikazuchi no kami (雷鳴の神, "Dios de las tormentas y los desastres").

La clara diferencia entre esta representación y el rostro sereno del Emperador de Jade o Shiva justifica una cierta explicación de cómo Raijin es una representación de Zeus. Muchos, solo por factores visuales, pueden malinterpretar que esta entidad se considera malvada.

Los japoneses también veneraban a otras Deidades, como el Dios creador de una tríada llamada Ame-no-Minakanushi en el Nihon Kojiki y el regional Ajisukitakahikone, que puede equipararse con Zeus y

tiene atributos similares en una forma más misteriosa y humanizada, respectivamente.

Además, los famosos Dioses ancestrales de Japón, representados como Susano, Tsukuyomi y Amaterasu, hermanos de Raijin, que surgen del lavatorio de Izanagi, representan la tríada de Zeus, Astarté y Apolo de una manera más intercambiable y oculta que la mayoría de los panteones. Las divisiones de los tres son más fluidas.

SIMBOLISMO DE RAIJIN

Los Dioses me han transmitido en numerosas ocasiones que gran parte del simbolismo innato de la cultura japonesa reside en la muerte y el renacimiento. Más allá del típico culto sintoísta a la naturaleza, existe un fuerte trasfondo de esto en la forma en que Raijin y otros siete kami del trueno son representados emergiendo de los ocho núcleos del cuerpo de la Diosa Izanami mientras descendía al Reino de los Muertos.

El Zevista pudo comprender que este concepto se relaciona con el despertar espiritual de un individuo, donde "Dios", en plenos destellos de relámpagos, comienza a aparecer repentinamente cuando los chakras se activan correctamente.

Otro mito antiguo del Nihon Shoki y varias leyendas regionales asocia a Raijin con la fertilidad y los orígenes de los clanes. Por ejemplo, el clan Kamo de Kioto creía que su Deidad ancestral, Kamowakeikazuchi, descendía del cielo en un destello de relámpago; una leyenda conmemorada en el Santuario Kamigamo.

En las leyendas más antiguas, Raijin se considera serpenteante. Esta mitología se extendió posteriormente hacia la figura del dragón Ryujin.

Las representaciones originales de Raijin en la cultura japonesa no son animalescas ni se asocian con un rostro temible, pero durante el período Kamakura, la influencia de las guerras perennes en Japón y la similar Deidad china del rayo, Leigong, comenzaron a cambiar sus atributos hacia la imponente y aterradora.

Las representaciones de Raijin y Fujin se volvieron prolíficas durante el período del Shogunato como resultado de la impresión masiva de obras ukiyo-e dedicadas a ambos Dioses. Por lo tanto, fue venerado como una de las Deidades más populares de Japón en la cultura popular de esa época.



Visualmente, en el ukiyo-e, se le suele representar con cuernos u orejas de buey o toro. Además, suele representarse con un manto celestial similar al de Zeus, que le cubre los hombros y la nuca.

En el arte y la estatuaria de santuarios, aparece como un Demonio musculoso y astado (una figura similar a un oni) cabalgando sobre nubes oscuras. Blande mazos o baquetas con los brazos alzados, listo para golpear un círculo de tambores que lo rodea. Cada tambor suele llevar el motivo tomoe (una especie de espiral en forma de coma), un antiguo símbolo asociado con los truenos y los torbellinos. Al golpear estos tambores, Raijin "produce" truenos, una imagen que se vincula directamente con la experiencia auditiva de las tormentas. Esta imaginería se consolidó por primera vez en el período Kamakura y ha permanecido icónica desde entonces.

A pesar de su temible rostro, Raijin también es representado de forma entrañable. En la tradición popular, Raijin tiene una criatura compañera llamada Raijū (bestia del trueno): un pequeño animal mágico (descrito de diversas maneras como una criatura similar a un tanuki) que duerme en ombligos humanos. Cuando Raijin necesita despertar a su mascota antes de una tormenta, dispara flechas de relámpago desde el cielo para asustar al raijū y sacarlo de su escondite en el ombligo. Esto podría ser una alegórica de la activación de los chakras inferiores.

Normalmente, también se hace referencia a Raijin portando martillos o mazos, que usa para imponerse.

También se le ve en los textos como una Deidad protectora de todo Japón. En una leyenda, Raijin defiende a Japón de los invasores mongoles. En esta leyenda, los mongoles son expulsados por una feroz tormenta en la que Raijin se encuentra en las nubes lanzando rayos y flechas contra los invasores.

SEÑOR SOBRE TODO

Raijin se niega a escuchar a los sacerdotes, monjes e incluso al Emperador de Japón. Esta es una forma alegórica y cortés de mostrar su primacía sobre el cosmos. Solo se le muestra capaz de confraternizar con seres divinos y ascendidos, lo que en Japón se interpretaba cada vez más desde una perspectiva budista.

En el Nihon Shoki, alcanza con un rayo a un hombre que intenta talar su árbol sagrado por orden de la Emperatriz Suiko. Solo invocando la necesidad imperial logra su completa pacificación.

DADOR DE LLUVIAS

Las lluvias son otorgadas por su voluntad. Raijin era conocido en los textos japoneses como el salvador de los agricultores y una Deidad tutelar de la agricultura. Cuando llegaban las sequías, los agricultores creían que Raijin había sido encarcelado. La caída de un rayo en un arrozal se interpretaba como señal de una cosecha abundante.

Esto llegó al punto de que muchos campesinos japoneses creían que el propio rayo fertilizaba los arrozales. Por consiguiente, los agricultores ofrecían oraciones y celebraban rituales de invocación de la lluvia

(amagoi) en santuarios dedicados a Raijin para implorar su bendición en tiempos de sequía.

Claramente, la furia desenfrenada de Raijin exigía respeto y apaciguamiento. En muchas zonas, se realizaban ritos especiales para protegerse o expulsar la malicia del Dios del trueno durante las tormentas. Por ejemplo, los aldeanos podían partir bambú o hacer sonar objetos metálicos durante las tormentas como un exorcismo simbólico (kandachi-oi) para ahuyentar los poderes aterradores de Raijin.

Hasta el día de hoy, en Japón, Raijin se asocia con productos eléctricos, mostrando su manto como una Deidad muy moderna, pero a veces se le asocia con Fujin de forma cómica.

CULTO EN SANTUARIOS

Numerosos santuarios sintoístas en todo Japón están dedicados a Raijin o a Deidades del trueno relacionadas, lo que da fe de su importancia.

Un ejemplo es el Kanamura Wake Ikazuchi Jinja en Tsukuba (prefectura de Ibaraki), llamado localmente "Raijin-sama", considerado uno de los tres grandes santuarios de Raijin de la región de Kantō y establecido por el emperador japonés en el siglo IX. En este santuario, se honra explícitamente a Raijin por sus dos caras: una "fuerte" que desata truenos para castigar las injusticias, y una "dulce" que trae la lluvia para nutrir la vida, lo que lo hace especialmente popular entre quienes rezan por la prosperidad agrícola.

Se siguen celebrando festivales estacionales aquí cada primavera y otoño para celebrar la benevolencia de Raijin y asegurar buenas cosechas.

Otro santuario de simbolismo e importancia similares es el Santuario Kamo en Kioto (Kamigamo), que consagra al kami Kamowakeikazuchi y desde la antigüedad celebraba elaborados rituales para apaciguar a este Dios en beneficio del bienestar de la nación. El emperador se veía obligado a montar un caballo blanco para lograrlo. Los registros históricos señalan que ya en el siglo VI, se enviaron enviados imperiales a los santuarios de Kamo para calmar a la Deidad del trueno después de que una tormenta provocara pérdidas en las cosechas.

En el período Edo (1603-1868), el culto a Raijin se mantuvo vibrante tanto en los ritos estatales como en las prácticas populares. El shogunato Tokugawa promovió grandes festivales para Deidades populares, y los Dioses del trueno figuraban en festivales locales, especialmente en zonas de importancia agrícola. Muchos santuarios Raiden se fundaron o reconstruyeron durante esta época. Por ejemplo, el Santuario Raiden en Kiryū (Gunma) se estableció en 1677 para honrar a Honoikazuchi, la Deidad del trueno nacida del pecho de Izanami.

Los lugareños atribuían a los kami la protección de su pueblo y sus cultivos, lo que reflejaba la creencia común de que Raijin podía proteger a las comunidades si se le veneraba debidamente. Para entonces, la gente común llamaba cariñosamente a Raijin Kaminari-sama ("Señor del Trueno").

AME-NO-MINAKANUSHI

El gran ancestro de Raijin, Susanoo, Tsukuyomi y Amaterasu es Ame-no-Minakanushi, el Dios creador primordial del universo. Este Dios aparece en una narración del Nihon Kojiki como una misteriosa Deidad creadora.

BUDISMO



En lugar de ser reemplazado por el budismo, se decía que Raijin fue "sometido por Buda" y se convirtió en guardián de los templos budistas en Japón, de forma similar a Sakra, pero con una apariencia más animal. Ciertos contextos de la religión japonesa lo presentan como un espíritu tutelar.

BIBLIOGRAFÍA

- El Shoki

- El Koiiki
- Raijin, Enciclopedia del Shinto, kokugakuin.jp
- Nijuhachibushu, 28 Legiones de Kannon de 10,000 Armados, además de Raijin y Fujin, onmarkproductions
- Raijin, Mitología
- Leyenda en el Arte Japonés: Una Descripción de Episodios Históricos, Personajes Legendarios, Folclore, Mitos, Simbolismo Religioso, Ilustrado en las Artes del Antiguo Japón, John Lane

CRÉDITOS:

- Karnonnos [TG]